

Miércoles 12 marzo de 1958

Sobre el precio y ganancias de los espectáculos teatrales

Por ANGEL LABORDA

ON permiso del respetable público, vamos a escribir unas líneas en defensa material del teatro, de los espectáculos escénicos en general. Vamos a aclarar de antemano que de la defensa material se desprendrá la solución artística. No vamos a intentar demostrar que el arte escénico es caro. Por sencilla que sea su expresión en el escenario. Más aún en estos años, en que a todas luces es evidente el coste de la vida, las necesidades de todo el personal y colaboradores que un teatro necesita. El teatro siempre ha sido caro, cuando ha querido revestirse no con lojo excesivo, sino, con la dignidad y el decoro que merece. Por esto, cuando se habla de crisis, cuando se habla, sobre todo, de cierta pobreza en nuestros medios técnicos, conviene aclarar un poco el estado, un tanto angustioso, por que atraviesa nuestra escena. Es conveniente entrar en interioridades para que el público, que no pasa de la sala de butacas, se dé perfecta cuenta de que no es oro ni plata todo lo que reduce.

El teatro en España atraviesa momentos difíciles. Es necesario que una obra tiene una sala todos los días durante varios meses para que las Empresas puedan ganar. El precio de nuestros espectáculos es el más barato del mundo. Por esto, aun cuando una obra cuesta de cara, como suele decirse en la jerga teatral, a la larga, el empresario gana poco o pierde. Porque el tránsito hacia otra obra le origina un desvío difícil de igualar. Hay veces que los espectadores asisten a una representación y van bastante público en el teatro. Pero hay aquí que el 70 por 100 de sus compañeros de sala no han abandonado un céntimo en taquilla, porque su entrada ha sido de alifus. Los famosos oyentes españoles son el cáncer de los espectáculos. No existe un país donde las Empresas faciliten tantas entradas gratuitas como en España. Y en cuanto a los ingresos de taquilla, también conviene aclarar que casi siempre existen cinco copartícipes, de los cuales cuatro son socios a ganancias. Sólo el empresario de casa tiene que afrontar las pérdidas.

Se cuantos al precio de las localidades —cincuenta pesetas la butaca en Madrid—, es irrisorio si se compara con el precio de otros espectáculos. Pero la solución no puede estar en la elevación de precios, ya que esto supondría alejar definitivamente a los pocos aficionados al teatro. En efecto, si en España hubiese afición al teatro, como la hubo en otros tiempos, el público acudiría como acude al fútbol, a los toros o a cualquier bar moderno, pagando por estar un par de horas a tres el doble o el triple de lo que cuesta la localidad más lujosa de un teatro. Esto está bien claro. No digamos ya lo que representa esta ausencia de público en provincias, a pesar de que fuera de Madrid y Barcelona nuestras compañías trabajan a treinta o treinta y cinco pesetas la butaca. Esto ha supuesto la liquidación casi total del teatro en provincias.

Bien, se nos dirá: «Y no es posible elevar los precios, y si los empresarios pierden dinero, qué otra cosa cabe que cerrar todas las salas de espectáculos teatrales?» Pues sí, a eso creo que vamos a llegar si no se pone remedio urgente a tan grave e importísimo problema. En efecto, los teatros son el alma de un país. Nadie piense que el presupuesto que un Estado pueda invertir en ayudar a teatros y compañías es un presupuesto frívolo. El teatro es algo que debe cuidarse, como exponente máximo de cultura. Y si el público hoy permanece alejado de los escenarios, es porque no le tiene afición, y tal vez porque en los escenarios no se les da, por regla general, el espectáculo importante. Al llegar a esta conclusión nos encontramos dentro de un círculo vicioso. No hay buen teatro porque el público no se gasta dinero, y el público no se gasta dinero porque no hay buen teatro. Pero aun dentro de este círculo vicioso está a las claras la falta de afición. Nosotros hemos podido comprobar en diversas ocasiones que no existe un mínimo de curiosidad en nuestro público. Ha habido horas en nuestros escenarios de autores eminentes que ni por curiosidad han ido a verlas nuestros supuestos espectadores. Es posible que a ellos haya llegado el rumor de que la obra no es muy buena. Pero insistimos: cuando hay afición y un clima teatral vivo, la curiosidad se impone. Aunque no sea más que para discutir la obra.

Fijase que, al margen de la afición del público, tenemos el deber de ayudar al teatro, ¿qué solución darle al problema? Yo tengo en mis manos las cifras exactas de lo que cuesta un teatro. Cifras que no pedí a las Empresas más solventes y autorizadas. Pero no quisiera abrumar al lector con números. Bastaría que sepan que las cifras, deducidos impuestos, alquileres, autores, calefacción, seguros sociales, propaganda, contribución industrial, personal, luz, Montepíos y viajes cuando se sale a provincias, son cifras fabulosas, si se tiene en cuenta el ingreso semanal de taquilla. De ahí que se impone una solución o soluciones que pueden ser las siguientes:

Supresión total de impuestos, subvenciones a todas las compañías, limitando su número y respetando la calidad y eficacia. En cuanto a los viajes, hay que tener presente que si los ferrocarriles son del Estado, bien podrían ser gratuitos o de muy escasa contracción los transportes de compañías y equipajes. Tengase en cuenta que limitado el número de compañías, éstas llevan por pueblos y ciudades una misión de cultura y de honesta, lícita y necesaria diversión para el público. ¿Cómo hacerles pagar precios elevados por el traslado de uno a otro lugar? Otra cuestión: medid a la nueva ley de Presupuestos, podrían las Empresas concertar la contribución industrial, y esto resultaría más económico. Como asimismo llegar a una rebaja en el Impuesto de Protección de Menores, lo que podría nivearse para no perderse estos ingresos ensanchando su ámbito a otros contribuyentes de los artículos de lujo.

GACETILLAS

AURORA BAUTISTA consigue un triunfo apoteósico en «REQUIEM POR UNA MUJER». Todos los días, tarde y noche. Teatro Español. Director: José Tamayo. Tres últimas semanas.

ORQUESTA NACIONAL MARIO ROSSI PALACIO MUSICA

Viernes, 6/5. «Conciertos», Vivaldi y Casella; «Fuentes Roman, Respighi»; «Cuarteto Schumann».

ORQUESTA NACIONAL MARIO ROSSI MONUMENTAL CINEMA

Domingo, 11/5 mañana. Misma.

programa viernes. Butaca, 25 pesetas; entresuelo, 20 y 15; principal, 8 pesetas.

BIBLIOTECA
COMPRARIA DIRECTAMENTE A PARTICULAR
Escríbel al n.º 5.136. Alas. Alcalá, 32

LA CAJA POSTAL DE AHORROS

con la

GARANTÍA DEL ESTADO

le ofrece intereses hasta el 3 por 100

OFICINA CENTRAL:

AVDA. DE CALVO SOTEO, 9

SUCURSALES EN MADRID:

JORGE JUAN, 29.

LUIS VIVES, 12.

GARCÍA MORATO, 171.

MEJÍA LEQUEBICA, 7.

C. SAN FRANCISCO, 15.

DIÉGO DE LEÓN, 2.

SANTA ISABEL, 57.

SERRANO JOVER, 11.

HERMOSILLA, 163.

P. EXTREMADURA, 122.

MAGDALENA, 12.

ALFONSO HEREDIA, 13.

PUERTA DE TOLEDO,

MAESTRO ARBOS, 2 y 3.

MARQUES DE VADILLO, 2 y 3.

Avda. ALFONSO XIII, esquina

plaza del Perú.

ISLAS ALEUTIANAS, 2. (Peña Grande)

ANTONIO ARIAS, 2.

CARRETERA DE ARAGÓN, 11

duplicado.

Ciudad Lineal: ARTURO SO-

RIA, 36.

Puente de Valdecas: AVENIDA

DE LA ALBUFERA, 119.

Carabanchel Alto: MARTÍRE

DEL ALZAHÍO, 3.

Carabanchel Bajo: GENERAL

BICARDO, 26.

Tetuán de las Victorias: PI-

NOS ALTA, 2.

Reintegros a la vista

SIN LIMITACIÓN DE CANTIDAD

en su localidad

Facilidad de reintegros, con una sola cartilla, en todas las Administraciones de CORREOS de España

INFORMACIONES

CRÍTICA: «La rosa tatuada», de Tennessee Williams, en el Infanta Beatriz

LA «Serafina» protagonista de esta obra es una histérica. Lo mismo que la protagonista de «Un tránsito llamado Deseo» y la de «Los de cristal». Tennessee Williams repite la fórmula. Ellas son desequilibradas, nerviosas. Ellas, tipos rudimentarios, infantiles. En esta ocasión, el tema se desarrolla entre emigrantes italianos. Un movimiento frenético de personajes que gritan, se insultan, rien, corren, de un lado a otro proporciona el fondo suburbano urbano y psicológico sobre el cual Williams borda algunas escenas poéticas y sentimentales. El conjunto resulta una pintura mural, cuya centro-rama ocupa «Serafina», y en torno a la cual gira una multitud de figuras menores. Es curioso el finísimo sentido de los efectos teatrales que posee Williams. En medio de una situación de pesadilla introduce un detalle que subraya violentamente el tema fundamental de cada momento dramático. Mientras una hija llora la muerte de su padre, un moralista hace batir contra el suelo una pelota; opone a un estallido de pasión la presencia de una cabaña que encarna ciertas supersticiones; o dirige sabiamente un food para iluminar determinado rincón de la escena, o utiliza el rumor de un camión que pasa a lo lejos. Su maestría es inuditable. «La rosa tatuada» contiene innumerables aciertos de esa clase, mezclados con anécdotas ingenuas —como es la que da el nombre a la pieza— y con escenas sueltas de evidente calidad poética. Lo que yo no veo es qué podría hacer este autor fuera de ese particularísimo mundo de enfermos nerviosos. En cualquier caso, su relieve en el teatro contemporáneo es notable. El conjunto de la pieza llevada anche al escenario del Infanta Beatriz produce una impresión de primitivismo, de barbarie, de algo desgarrado y turbio, compuesto por mitades de talento dramático y de espíritu elemental.

María Arias hizo el papel de «Serafina», personaje que está casi constantemente en escena. Trabajó agotador el suyo, que llevaba hasta el patio de butacas la fatiga física y que la actriz desarrolló sin ahorrar energías. La historia, con todas sus complejidades expresivas, estuvo allí presente desde la salida hasta la meta. Pleno acierto de la actriz. Los espectadores comprobaron con alegría la aparición de un nombre nuevo: el de Juliette Serrano, una muchachita que pisa el escenario con pleno dominio, con maravillosa naturalidad, sin resabios, ni falsificaciones, y que se hizo notar inmediatamente. No es posible citar uno por uno a todos los intérpretes, pese a que todos lo merecieron. La gran Adela Carbone, Carmen López Llagar, Margarita Lozano, Ricardo Blume y Ramón Corroto —este último tuvo el papel del conductor de camión, que es muy destacado en el reparto— pudieron representar la excelente actuación de toda la compañía.

A Miguel Narros le van las tareas de director como anillo al dedo. Sigue sencillamente las suyas. El éxito de ayer —hubo muchos aplausos y el telón se levantó innumerables veces— se debió en buena parte a su labor. Supo conservar el clima de agitación febril sin que la confusión se apoderara de la representación. Y cada intérprete mantuvo intacto el carácter que le correspondía. La escenografía de Pablo Gago resaltó bien las dificultades de la acción similitanea.

La adaptación realizada por Antonio de Cabo y Luis Sáenz es excelente.

«La rosa tatuada» había sido estrenada la noche anterior por el Dido, Pequeño Teatro, que dirige Josefina Sánchez Pedreño, y desde ayer ha pasado a probar su capacidad de atracción del público mayoritario.

Adolfo PREGO

—Ves a Rafael Rivelles?

—No tantas veces como quisiera, porque Rafael, tanto en escena como en su trato particular, es de las personas de verdad interesantes... Pero ayer hablé un rato con el gran actor.

—¿Qué cuenta?

—Por lo pronto, encantado con «La herencia». Y más adelante tiene el proyecto de incorporar a su compañía a Amparo Martí y Paco Pierra para componer, con Lolita Crespo y probablemente con Antonio Prieto, el reparto de la comedia de Giménez-Arnau «La carcel sin puertas». Por cierto...

—¿Qué?

—Pues que nadie ha sabido que Rafael Rivelles le han concedido la encomienda de Alfonso X el Sabio. Y también el premio cinematográfico de San Juan Bosco por su interpretación de «Miró hace quince años». Ya conoces la sencillez de Rivelles. Y no ha hecho lo más mínimo porque se le de publicidad a la obtención de ambos galardones.

—Me han dicho que Juan Ignacio Luca de Tena estrena en Buenos Aires.

—En el '60. En el Cómico de la capital argentina estrenará «Lola Membrives»: «Dónde vas, Alfonso XII».

—Asistiré Juan Ignacio al estreno?

—No lo sé exactamente, pero es muy probable. Según Lola Membrives, en Buenos Aires existe gran expectación por conocer el último gran éxito de Juan Ignacio Luca de Tena.

—¿Y de «La otra vida del capitán Conferárez»?

—Es una obra del marqués de Luca de Tena que dará mucho juego. No me explico cómo no se ha estrenado aún.

—Dicen que en Lara...

—Eso me aseguran. Y hasta se habla de que Ismael Merlo será incorporado a la titular de Lara para interpretar el papel central de dicha comedia.

—¿Estuviste en la lectura de Ruiz Iriarte?

—No, pero he hablado con Pepe Alfayate y está francamente entusiasmado con la nueva comedia de Víctor. Una investigación privada» es una de las mejores comedias —dice Alfayate— que ha escrito el aplaudido autor Ruiz Iriarte.

—Cuando la veremos en Madrid?

—Cuando reaparezca en el teatro Cómico Pepe Alfayate, el día 27 de septiembre.

—El otro día me dijiste que Pepe Muñoz Román y Ramón Cleto charlaban mucho en estos días.

—Y siguen charlando.

—Como buenos amigos?

—Pues, hombre, como buenos amigos por supuesto.



MANANA

JUEVES,

4 TARDE

VUESTRAS

Gala infantil

PROGRAMA ESPECIAL INFANTIL

Payasos, Perritos, Jirafas, etcétera

Muchísimos Juguetes Payá

PRECIOS DE INFANTIL



Cocinas negras, a	580 pesetas
Cocinas blancas, a	1.200 pesetas
Con carbonera, a	3.100 pesetas

SEÑORA, AHORA ES EL MOMENTO DE COMPRAR SU COCINA!

GRAN VENTA DE CUARTOS DE ASEO!



Plato de ducha,
lavabo y «wa-
ter» completos,
con griferías .. 850 pesetas

GRANDES ALMACENES

IMECA, S.A.

Central: Sucursal Norte:
PACIFICO, 80 ZURBANO, 65

Tel. 392807 Tel. 248448

MADRID

LA MARKOVA, CONDECORADA POR ISABEL II